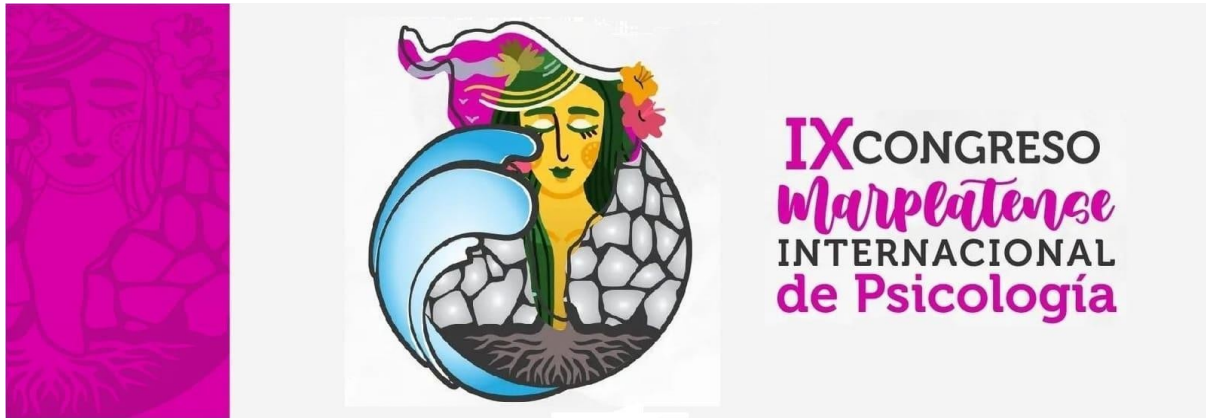




Título

Memoria(s) en Disputa

Autorxs:

Buzzella, Paola; Ruidiaz, Valentin

Mails de contacto

paolabuzzella@gmail.com; valentinruidiaz1@gmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología - UNMDP

Resumen:

En el presente trabajo nos preguntaremos sobre las posibles vinculaciones entre algunas nociones provenientes de diversos campos disciplinares como transmisión, trauma y elaboración, subjetividades y disputa por la memoria, a la luz de discursos negacionistas en las declaraciones de funcionarixs de gobiernos anteriores, de medios de comunicación audiovisual, de candidatxs a elecciones legislativas y ejecutivas, como también, de las descalificaciones tanto hacia los organismos de Derechos Humanos como a los procesos de lucha que se llevan adelante en la búsqueda por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Para ello nos serviremos de los trabajos realizados por Jelin y Pollak en relación a los procesos de construcción de las “memorias”, los aportes brindados por Kães y

Puget en su análisis sobre la violencia estatal sufrida durante la dictadura y sus impactos en el psiquismo y lo abordado por Gomel S. en relación al concepto de transmisión generacional. Además introduciremos aportes brindados desde el psicoanálisis para abordar las nociones de trauma, repetición y elaboración de los acontecimientos sociales en los que nos encontramos inmersos.

“La especificidad del traumatismo provocado por la dictadura es la desaparición muda. Se revela en el terror imponiendo el silencio a la palabra. El agujero de la desaparición provoca efectos patológicos no sólo actuales sino también sobre varias generaciones, conmueve en cada uno de las fundaciones del vínculo, del pensamiento y de la identidad.” (Kaës, 2006)

Hablamos de múltiples memorias y temporalidades que “surgen como recuerdos, como silencios o como huellas en momentos históricos específicos, en función de los escenarios y las luchas sociales propias de cada coyuntura” (Jelin E., 2017: 11). En este sentido retomaremos la idea de lo presente de la memoria sobre aquellos aspectos de lo vivido que vuelven a insistir en la actualidad y que se encuentran posibles de ser resignificados por nuevos actores sociales en otro espacio temporal y contexto histórico del hecho al que se remiten.

La “teoría de los dos demonios”, el “curro de los derechos humanos” y “no fueron 30000” como discursos negacionistas que toman mayor vigor durante gobiernos neoliberales y que pretenden garantizar la impunidad de los genocidas y los cómplices eclesiásticos y civiles-empresariales, así como también, pugnan por consolidar ideales neoliberales que van en detrimento de la garantía de los derechos humanos y sociales, promoviendo la construcción de subjetividades que se sustentan en el individualismo, en la denostación de proyectos políticos colectivos y la ruptura de lazos sociales.

Eje Temático:

Abordaje de la Salud Mental

Subtema:

Discursos negacionistas y disputas en la construcción de memorias del pasado reciente.

Palabras claves:

Negacionismo - Memorias - Olvido - Subjetividades - Terrorismo de Estado
--

Trabajo (máximo 8 páginas- incluida bibliografía y gráficos)

En el presente trabajo nos proponemos abordar el proceso dinámico, complejo, abierto y actual de la construcción de memorias colectivas en relación a los hechos ocurridos durante la última dictadura cívico-militar en Argentina, y la constante disputa de sentido y solicitudes de revisión del pasado reciente por parte de discursos negacionistas en las declaraciones realizadas por parte de funcionarixs del Estado durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) y de parte de candidatxs durante las campañas electorales de 2019 y 2021.

Para comenzar nos parece necesario aclarar de qué hablamos cuando hablamos de memorias y porqué lo ubicamos como procesos de construcción colectiva que son dinámicos y que pueden reconfigurarse en la actualidad. Hablamos de múltiples memorias y temporalidades que “surgen como recuerdos, como silencios o como huellas en momentos históricos específicos, en función de los escenarios y las luchas sociales propias de cada coyuntura” (Jelin E., 2018: 11). En este sentido retomamos la idea de lo presente de la memoria, de aquellos aspectos del pasado que se retoman en la actualidad y que pueden ser resignificados por nuevos actores sociales en otro espacio temporal y contexto histórico del hecho al que se remiten.

Teniendo en cuenta lo dinámico de las memorias es que podemos introducir algunos artículos periodísticos de entrevistas a funcionarixs públicos en donde se busca comenzar a instalar otra “versión no kirchnerista” de lo ocurrido en la última dictadura cívico-militar. Esta contraposición al “kirchnerismo” se presenta como barricada ante las posibles acusaciones de negacionismo y se intenta plantear como una postura apolítica que presenta una “verdad pura”.

Cronológicamente situamos como primer texto a tomar como ejemplo en diciembre de 2014, a partir de los dichos de Mauricio Macri, en ese entonces candidato a presidente, ya que consideramos que ese texto da lugar a lo que luego se conformará como un slogan que toma fuerza y que cimienta las distintas declaraciones posteriores,

marcando un punto de partida desde el cual se comienzan a construir discursos que pondrán en duda la legitimidad de las organizaciones de derechos humanos y la narrativa de la memoria colectiva.

En esa entrevista Macri enunció lo que dio lugar al título de la nota: "Conmigo se acaban los curros en Derechos Humanos." Días después reafirma lo planteado agregando: "Los derechos humanos no pueden ser en términos revanchistas". La nota lleva en su copete lo siguiente: "El jefe de gobierno porteño y precandidato presidencial volvió a cuestionar la política del Gobierno; "Hay que ocuparse de los derechos humanos del siglo XXI". En esta instancia se comienza a abonar la idea de que la defensa de los Derechos Humanos queda asociada al peronismo, y particularmente al Kirchnerismo. En esta segmentación, relativiza su defensa y con ello comienza a instalar un discurso de relativización también sobre la dictadura militar. Además abona a una política de olvido de nuestra historia, reforzada posteriormente con el cambio en los billetes de próceres por animales.

Como segundo ejemplo, traemos a colación las declaraciones de Darío Lopérfido (ex Ministro de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires 2015-16) durante una nota en "Margen al Mundo", un espacio itinerante dirigido por Luis Majul. En la misma, comienza enunciando que *"No hubo 30 mil desaparecidos, se arregló ese número en una mesa cerrada"*. Lopérfido le da palabra a una de las estrategias del negacionismo, la relativización de los hechos ocurridos: *"es un país con una historia violenta pero no menos violenta que en otros países del mundo"*. Sus declaraciones tuvieron un inmediato repudio como respuesta de los Organismos de Derechos Humanos y de gran parte de la sociedad; esto implicó que el 6 de julio de 2016 presentara su renuncia al cargo de ministro de cultura y en 2017 renunciara al cargo de Director del Teatro Colón.

En el 2017 luego de la renuncia, vuelve a aparecer en la escena pública con otra frase en relación a sus dichos negacionistas y reivindicando la postura que había tomado en aquel entonces: *"Yo abrí la tranquera para que se discuta el tema"*. Se diferencia en esa ocasión de las declaraciones que realiza Juan José Gómez Centurión (Director General de Aduanas 2015-17) días previos a la nota: *"Dijo algo más grave, que no hubo plan sistemático. Entiendo lo que dijo pero nunca lo diría porque la Justicia dijo que hubo un plan sistemático"* y continúa sosteniendo el intento de disputa de sentidos

en relación al pasado reciente que buscó instalar a través de sus declaraciones: *"En una sociedad democrática cada uno puede decir lo que quiere y el que no está de acuerdo discute"*.

Se instala de este modo, además de abonar al discurso negacionista que venía construyéndose en las distintas declaraciones, la paradoja que indica que la sanción a priori sobre discursos negacionistas implica en sí un ataque a la libertad, en este caso, a la libertad de expresión. Estrategias complejas que no siempre fueron sorteadas por quienes consideramos que la libertad de expresión encuentra su límite en la negación de los hechos monstruosos de la dictadura y en la defensa de quienes lo llevaron a cabo.

En este sentido, tomamos lo que Feierstein propone en relación a la teoría de los dos demonios utilizada por quienes esgrimen argumentos negacionistas, postulando que ha ido mutando tomando nuevos sentidos y con diferentes intenciones propias de nuestra época. Empero, aclara que se han sostenido algunas estructuras argumentativas con modificaciones de la versión original como por ejemplo, el *"uso de la dualidad"* que en la teoría recargada se centra en focalizar la violencia insurgente por sobre la violencia estatal, con el fin de contraponer las *"víctimas negadas"* (Feierstein 2021, p. 57) a lxs desaparecidxs. Estxs últimxs quedan ubicadxs entonces en el lugar de victimarixs, siendo además calificadxs intencionalmente como terroristas. Así, se configura además otra intención: justificar el accionar represivo desplegado desde el Estado en manos de las juntas militares.

"La versión recargada apunta, precisamente, contra ese acuerdo básico que constituía un cierto límite social. Lo que busca es minimizar o relativizar la condena a la violencia represiva, intención que no existió en la versión original de los dos demonios. Para eso, apela a un rodeo: muestra y expone a las "otras víctimas" para mostrar que entre las "supuestas víctimas del genocidio" anidan asesinos y que, entonces, no todo el accionar represivo estuvo mal." (Feierstein 2021, p. 55)

Así, declaración tras declaración, poco a poco se intenta horadar el acuerdo colectivo básico, construido a partir de la vuelta de la democracia, y con el juicio a las Juntas y su *"Nunca Más"* como primer paso, no sin retrocesos, no sin caminos que hubo que aprender a andar. Poco a poco, se logró conformar un sentido que implicaba el acuerdo sobre calificar como Terrorismo de Estado a la última dictadura cívico-

eclesiástica-militar, que a través del secuestro, la tortura y la desaparición como parte de un plan sistemático, impuso miedo en la sociedad e implementó un modelo socio-económico imposible de instaurar de otro modo. Como versa en la Introducción de “Negacionismo, Repertorios. Perspectivas y debates en clave de Derechos Humanos”: *“Negación, distorsión, banalización, relativización, justificación. Todas estas nociones describen operaciones discursivas que se anudan en el fenómeno del negacionismo”*

Continuando con el conjunto de notas periodísticas que dan cuenta de lo dicho por ex funcionarios y políticos en general queremos tomar aquí, en continuidad con lo expuesto, la nota de Agosto de 2016 donde Macri expresa “no tengo idea si hubo 30000 desaparecidos, calificando sin sentido la discusión. A esta declaración le continuaron muchas otras, como Lopérvido diciendo “en Argentina no hubo 30000 desaparecidos” y “El informe sobre los desaparecidos me da la razón”. Gómez Centurión a su vez dijo que “no es lo mismo 8000 verdades que 22000 mentiras” (2017) profundizando aún más el discurso negacionista al intentar ubicar como culpables a los organismos de derechos humanos en tanto se los acusa de mentir sobre los hechos de la historia. Al estilo del “no están desaparecidos, están en Europa” estos discursos echan sobre las víctimas, quienes sostienen su memoria y el pedido de justicia la sombra de la duda y la sospecha constante. Socavan vez a vez los acuerdos sociales. Rousseaux expresa en su texto ¿30.000? ¡Ni idea! El Estado y lo sacro: Si el número 30.000 no es cierto, entonces el Estado anterior mintió pero también mintieron los sobrevivientes y los organismos que lucharon por eso todas esas décadas. El mar de dudas recae sobre ellos, los recelos sociales comienzan a trazar sus políticas de Inchamiento o encarnizamiento simbólico, he allí uno de los modos del negacionismo”. (P. 40)

Párrafos antes escribía además lo siguiente: “la pregunta por lo sacro como frontera nos enfrenta a la lectura de lo que se intentó destituir en el último período con la inversión de la categoría estatal de víctima, la desaparición y el duelo. ¿Se puede tocar el dolor imaginando que eso no tiene ninguna consecuencia? ¿Qué define a un Estado democrático? ¿No serán sus políticas sobre el dolor? ¿No se definirán esas políticas por una decidida “gobernabilidad del lazo”?”(P. 39).

En 2020, en un contexto sanitario crítico a nivel mundial producto de la pandemia del virus SARS-CoV-2, más conocido como “Covid-19”, el gobierno argentino en consonancia con las medidas llevadas adelante por la gran mayoría de países del

mundo, da inicio a una cuarentena preventiva. Esta cuarentena que estaba prevista para 15 días en un principio, se debió prolongar durante varios meses hasta noviembre, cuando comenzó la etapa del DISPO(Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio). Durante la pandemia se continuaron desplegando discursos negacionistas en consonancia con lo que Feierstein (2021) destaca de la versión recargada de los dos demonios en relación a “la discusión sobre las 'cifras'”. Se comenzaron a introducir elementos que buscaban distorsionar, confundir y desplazar sentidos en torno al pasado reciente, es así como se utilizaron consignas como “infectadura” durante movilizaciones anti cuarentena y en documentos públicos contra el gobierno con la intención de trazar paralelismos con lo ocurrido en la última dictadura cívico militar.

Continuando con lo expuesto por Rousseaux, coincidimos con ella cuando plantea que “En los últimos tiempos asistimos a un escenario regional y también mundial que pone fuertemente en cuestión el problema actual de los legados y su función esencial respecto de la memoria. La destrucción de los legados simbólicos --tal como plantea Jorge Alemán-- tiene incidencias sobre los múltiples modos de operar que la transmisión provoca, y también en las narrativas que son posibles en medio de esa deriva.”

Así, y como mencionamos anteriormente, la palabra infectadura en un documento del espacio Cambiemos, una diputada del Pro que escribe en un tuit “#Son30Mil no como los otros 30Mil”, Lousteau diciendo en un programa de televisión ““Todos tenemos conocidos que han fallecido, seres queridos que la han pasado muy mal, pero llevarlo al extremo -y no quiero hacer una comparación de mal gusto-, pero son tres veces las víctimas del terrorismo de Estado en Argentina”, abonan al deslizamiento de sentido desde la dictadura al ASPO nombrado como reclusión, equiparando intencionalmente lxs desaparecidxs con lxs muertos por el virus. En este deslizamiento se borra el crimen de Estado y se profundiza aún más a los discursos negacionistas que además abonan en su intento de instalar el olvido, a los discursos del odio.

En este escenario cobran un lugar preponderante las redes sociales, a través no sólo de tuits como el nombrado, sino también a través de la instalación de hashtags que se hacen tendencia por el aparato construido a tal fin por parte de quienes enarbolan estos discursos negacionistas. De este modo Hashtags como “No son 30.000”,

“Basta”, etc. aparecen fuertemente en fechas como el 24 de Marzo, a lo que se agrega en los últimos años distintos hechos de vandalismo, como pintadas sobre pañuelos de las Madres, o escritos en murales. Estos actos violentos tienen su correlato en las marchas que se han realizado contra el gobierno, desde el 2020 a la actualidad, en los que se han exhibido bolsas mortuorias con los nombres de referentes de organismos de derechos humanos y funcionarixs, guillotinas, muñecos colgados con caras de funcionarixs, etc. Es importante resaltar que todos estos actos han ido incrementándose en el tiempo en tanto no han recibido total condena por parte de varixs referentxs que forman parte de la oposición, y han sido hasta difundidos sin repudios, y en algunos casos contando con su aval, en medios de comunicación. La confusión y la propagación de fake news contribuyen a generar un clima de desconcierto y malestar, de incertidumbre en donde todo es verdadero y nada lo es, en donde nuestra historia queda en un signo de interrogación, y lxs jóvenes se alejan de su conocimiento. De este modo se ha llegado al límite de lo que como Estado democrático se puede sostener: un intento de magnicidio.

Concluyendo este trabajo, pero no estas líneas de pensamiento, creemos que la reciente película 1985 (con las limitaciones que cualquier recurso puede tener) puede armar un puente nuevamente con algunos hechos de nuestra historia, acercándola masivamente a nuestra sociedad. Volver a singularizar, recordar qué pasó, recordar el terror y la desesperanza puede quizás funcionar como un nudo desde donde volver a construir los pactos democráticos del límite necesario que no contemple el negacionismo y su odio concomitante como posibles en nombre de la libertad. Poder volver a poner en juego la palabra para que las generaciones más jóvenes puedan ser parte de la construcción de su historia y por consiguiente de la memoria colectiva de nuestro pueblo.

Y aún más necesario es transmitir junto a lo que implicó la dictadura, la lucha de aquellas mujeres, de aquellos familiares, de las Madres y las Abuelas, que transformaron su dolor en lucha colectiva. Es desde allí desde donde podremos volver a habitar un presente que se sostenga en el pasado para poder construir un futuro de inclusión, solidaridad y dignidad para nuestro pueblo.

Bibliografía:

- Jelin, E. (2017) La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Pollak, M. (2006) Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Edelman, L; Kordon, D. (2002). Investigación sobre transmisión transgeneracional del trauma. Presentado en las jornadas "Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales". Buenos Aires: Libro de las jornadas.
- Gomel, S. (1997) Transmisión generacional. Familia y Subjetividad. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- Kaës, R; Faimberg, H; Enriquez, M; y Baranes, J.J. (1996). Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Kaës, R. (2006, 30 de Marzo) Catástrofe psíquica. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-64915-2006-03-30.html>
- Darío Lopérfido, sobre el número de desaparecidos: "Yo abrí la tranquera para que se discuta el tema" (2017, 8 de Febrero). Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/dario-loperfido-sobre-los-desaparecidos-yo-abri-la-tranquera-para-que-se-discuta-el-tema-nid1982938/>
- Darío Lopérfido, polémico: "En Argentina no hubo 30 mil desaparecidos". (2016, 25 de enero). Recuperado de <https://www.perfil.com/noticias/politica/dario-loperfido-polemico-en-argentina-no-hubo-30-mil-desaparecidos-20160125-0059.phtml>
- Un plan del Gobierno para "deskirchnerizar" los derechos humanos. (2017,8 de Febrero). Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/un-plan-del-gobierno-para-deskirchnerizar-los-derechos-humanos-nid2083004/>
- En su último libro, Fernández Meijide polemiza por la cifra de desaparecidos. (2020, 5 de Marzo). Recuperado de <https://www.perfil.com/noticias/politica/en-su-ultimo-libro-fernandez-meijide-polemiza-con-la-cifra-de-desaparecidos.phtml>
- Manifestación por la vacunación VIP: la polémica "intervención" con bolsas de cadáveres que generó el repudio del presidente Alberto Fernández. (2021, 27 de Febrero) Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2021/02/27/vacunados-vip-bolsas-negras-en-la-explanada-de-la-casa-rosada/>

- 50 minutos [La Nación](2017, 30 de Marzo) "La discusión de Darío Lopérfido y los intelectuales" Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LetVbXH0XK4>
- Mercado, S. Unos 300 intelectuales, científicos y periodistas aseguran que la Argentina vive "una infectadura". (2020, 29 de Mayo) Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2020/05/29/unos-300-intelectuales-cientificos-y-periodistas-aseguran-que-la-argentina-vive-una-infectadura/>
- Lousteau comparó las muertes del COVID con las víctimas de la dictadura. (2021, 30 de Junio). Recuperado de <https://www.eldestapeweb.com/politica/coronavirus-en-argentina/lousteau-comparo-las-muertes-del-covid-con-las-victimas-de-la-dictadura-20216309490>
- Una diputada del Pro comparó los muertos de la pandemia con los desaparecidos de la dictadura | "Son 30 mil, no como los otros 30 mil", dijo Hebe Casado. (2020, 29 de Octubre) Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/302640-una-diputada-del-pro-comparo-los-muertos-de-la-pandemia-con->